

El mundo no se detuvo por un balón

TEXTO GUADALUPE GALVÁN maria.galvan@eluniversal.com.mx



Entre el 11 de junio y el 11 de julio, para muchos no hubo otra cosa más que el Mundial de fútbol. Aunque el mundo no se detuvo por un balón, sí que perdió los reflectores.

Entre un mar de goles y faltas, victorias y derrotas, se perdieron algunos sucesos relevantes. La nota más importante la dio Cuba, donde el diálogo con la Iglesia católica y la huelga del disidente Guillermo Fariñas dieron frutos. El gobierno de Raúl Castro liberó primero (13 de junio, el mismo día que Alemania goleó 4-0 a Australia) al disidente enfermo Ariel Sigler y trasladó a otros seis presos políticos a penales cercanos a donde están sus familias; en un segundo gesto, liberó al médico opositor Darsi Ferrer (23 de junio).

Luego de que la salud de Fariñas se agravara, el 7 de julio el gobierno anunció su decisión de liberar a los 52 detenidos del grupo de los 75 que quedaban en la cárcel. El jueves, Fariñas levantó su ayuno de 134 días.

En el tema de Arizona y su ley antiinmigrante SB1070, las tensiones se mantienen. La gobernadora Jan Brewer defiende su decisión de aprobar el proyecto con la misma firmeza que el uruguayo Luis Suárez defendió haber sacado con la mano lo que iba a ser un gol de Ghana y el pase de este país africano a semifinales.

El 6 de julio, mientras miles veían incrédulos como España,

la "furia roja", derrotaba a Alemania y pasaba a la final, la administración de Barack Obama presentó una demanda para frenar la SB1070, que tiene previsto entrar en vigor el 29 de julio.

En torno al derrame las cosas no han cambiado mucho. El petróleo sigue fluyendo, y afecta ya a los cinco estados costeros de EU en el golfo de México: Texas, Louisiana, Mississippi, Alabama y Florida. El desastre ha costado a BE más de 3 mmdd.

La petrolera retiró el sábado la campana que contenía el flujo de crudo para sustituirla por otra que, dice, sellará "completamente" el derrame, pero, entretanto, el petróleo fluye sin control.

Y ya que Obama no pudo ver a la selección estadounidense avanzar más allá de los octavos de final, al menos consiguió un histórico acuerdo entre el Senado y la Cámara Baja (el 25 de junio) sobre su ansiada reforma financiera, que espera ver pronto en la mesa para firmarla.

Este mes tuvo también su dosis de escándalo, que esos nunca faltan, esta vez en Estados Unidos. El primero derivó en un cambio de mando en Afganistán; el segundo terminó en un pacto, si bien desigual, "entre aliados".

El 22 de junio se publicaron extractos de una entrevista con el general Stanley McChrystal, máximo comandante militar de EU en Afganistán, donde se burló de altos funcionarios, incluyendo al vicepresidente Joe Biden. La entrevista le costó el puesto a McChrystal, que fue reemplazado por el general David Petraeus.

El asunto que atrajo mayor atención fue el de los espías rusos. El 28 de junio, EU anunció la detención de 10 personas, a las

que acusó de ser agentes al mando de Rusia. Si durante la "guerra fría" estos casos solían resolverse mandando a los espías al paredón, hoy las cosas se resuelven... con un sano intercambio. Obama envió a su par ruso, Dmitri Medvedev a sus 10 "flascos" de espías, mientras Medvedev le entregó a cuatro "de alto valor". Todos contentos.

El Vaticano también dio de qué hablar. El 11 de junio, cuando nadie atendía otra cosa que la inauguración del Mundial, el papa Benedicto XVI pidió perdón a Dios y a las víctimas de abusos sexuales por parte de sacerdotes. No sólo eso, la semana pasada se informó sobre una futura modificación a la ley eclesiástica en lo relativo a este asunto. Los cambios, que incluirían hacer obligatorio para los curas denunciar ante las autoridades a los sacerdotes pederastas, serán introducidos esta semana.

Tragedias también hubo. En Kirguistán, la violencia étnica que comenzó justo un día antes de que empezara el Mundial terminó con 283 muertos y la aprobación de un referéndum para avalar la Constitución, que se celebró en la sombría fecha en que Argentina eliminó a México del Mundial, el 28 de junio.

En la República Democrática del Congo, el 3 de julio, cuando Alemania derrotó a Argentina, un camión-cisterna con combustible volcó en la localidad de Sange. Muchos veían el otro partido, en el que Ghana quedó eliminada; varias personas salieron al escuchar la volcadura y, cuando intentaban llevarse el combustible que salía del camión, éste explotó. Murieron 232 personas.

Es un hecho: el mundo no se detiene por un balón.



Fecha 12.07.2010	Sección Primera-El Mundo	Página 24
----------------------------	------------------------------------	---------------------



TRAGEDIA. Una congoleña recorre el sitio donde explotó un camión-cisterna dejando 232 muertos